

KOLABORAZIOAK

Juan GUTIERREZ / Director del Centro de Investigación «Gernika Gogoratuz» y presidente de la Segunda Conferencia Europea de Paz y Transformación de Conflictos

La ingeniería de la esperanza

ESTE sábado da comienzo en Donostia la Segunda Conferencia Europea de Construcción de Paz y Transformación de Conflictos en la que intervendrán cerca de trescientos especialistas procedentes de todo el mundo. Esta es una especie de gran feria de muestras de los que actúan como terceros en situación de conflictos, con la misión de transformarlos, orientándolos hacia la paz.

Los recientes éxitos de los mediadores en las conversaciones de Oslo entre el Gobierno de Israel y la OLP, la actuación de terceros en la consecución de la tregua del IRA, o la participación de Jimmy Carter (presidente de la Fundación Carter de Tratamiento de Conflictos) para evitar que en Haití se produjera una intervención militar de los EEUU de Norteamérica directa y violenta, dotan de actualidad, de cara a la opinión pública, a la celebración en estos momentos de la Conferencia bial europea.

Aunque los «servicios» prestados por mediadores o terceros en conflictos no son habitualmente de consumo para el gran público y su función ha de desarrollarse por lo general en anonimato y con gran sigilo, bueno es que la sociedad tenga conocimiento de la existencia de una nueva forma de encarar las disputas, cualquiera que sea su origen y naturaleza.

Desde hace casi treinta años, las comunidades más avanzadas vienen realizando una nueva reflexión sobre los conflictos que les afectan, replanteándose la forma de cómo tratarlos y equipándose de nuevas técnicas para ello. Este nuevo enfoque de «transformación de conflictos» se nutre de las aportaciones de varias disciplinas científicas, como la Psicología, la Historia, la Sociología o la Politología, del saber contenido en las tradiciones y costumbres de las culturas populares y de las experiencias recogidas en intentos por solucionar conflictos.

Hoy se extiende la convicción de que nuestras sociedades se encuentran ante retos, obstáculos y perspectivas de crisis cada vez mayores que les cierran incluso su camino hacia el futuro y que no son consecuencia de fenómenos naturales ni de agentes externos, sino de la forma en que estas sociedades han estado hasta ahora planteando, tratando y resolviendo temporalmente los conflictos que les afectan.

El nuevo planteamiento se basa en unas pocas, pero poderosas, ideas básicas. Entiende que son las mismas fuerzas enfrentadas quienes deben y pueden encontrar y hacer el camino de su solución y, para ello, las partes no sólo deben estar atentas al potencial destructivo y hostil del contrario, sino al posible potencial de cooperación, entendimiento y creatividad que en él existe, aunque pudiera pasar desapercibido. Se opina también que resulta miope tratar de resolver conflictos a corto plazo y de modo contundente, cuando una solución definitiva sostenible se fundamenta en la mayoría de los casos en procesos prolongados. Hay que concebir que los conflictos se dan entre seres humanos y no entre despersonalizados «enemigos» o «criminales», respetándose mutuamente la figura humana del adversario. Se trata de me-

orar la mutua comunicación y percepciones entre las partes en conflicto y en muchos casos, aunque no en todos, hace falta que se sumen «terceros» para ayudar a las partes en conflicto a poner en práctica todo lo anterior.

Los conceptos, en sí mismos, son sencillos y suelen quedar al margen cuando se actúa en el campo de tensiones que generan los conflictos. Sin embargo, se vienen abriendo paso en los planos científico, político y social. En el primero, existen ya más de cuatrocientas universidades en todo el mundo con programas de estudios sobre la transformación de conflictos. En el segundo campo, el político, cada vez son más los líderes que acuden a los expertos o «terceros» para allanar el terreno hacia la mutua comprensión y la transformación del conflicto. En el plano social es significativo que el cuidado en el diálogo entre el trabajador social y las personas a las que atiende se estime como cada vez más fundamental tanto en la forma-

Es una ingeniería consistente en abrir caminos de paz y paz es aquello donde uno puede vivir contento de su alrededor y conforme consigo mismo

ción como en el ejercicio de la profesión.

Pero la sencillez aparente de estas ideas implica otros puntos de mayor calado. La transformación de conflictos supone, en cierta medida, la transformación de la sociedad y de las personas que la componen. Su objetivo va más allá de la mera solución de los conflictos para adentrarse en los motivos que mantienen sanos todos los lazos que dan unión a la sociedad y que la equiparan para que sea dueña de su destino y capaz de enfrentarse a los retos que se presentan al final del siglo XX.

Tal vez este enfoque parezca tan sencillo porque sea comúnmente aceptado que lo espectacular apunta hacia ilusiones brillantes pero irrealizables, del estilo de «la imaginación al poder» del año 1968. En contraposición con aquello, la transformación de conflictos no es una ideología ni un sueño. Es una ingeniería que sólo sirve para hacer cosas que se sostengan y aguanten y que está comprometida con la realidad. Es una ingeniería consistente

en abrir caminos de paz y paz es aquello donde uno puede vivir contento de su alrededor y conforme consigo mismo. Es, en definitiva, la ingeniería de la esperanza, que tiene dentro viva y tensa la hebra del hilo ético que en gran medida se ha perdido en nuestras sociedades. Dentro de una inmensa mayoría que anhela la paz, la «transformación de conflictos» agrupa a la minoría que construye la ingeniería de paz.

Como no podía ser menos, Europa será un tema central de esta Conferencia, que analizará los conflictos producidos por el hundimiento del sistema económico y político en las Europas Central y del Este, el desnivel Este-Oeste, las relaciones entre ambos y el hecho de que Europa haya de replantear su situación en el mundo, en el que se está rezagando desde el punto de vista económico. El enfoque de la Conferencia plantea que Europa se sitúe en el concierto mundial no tanto como fortaleza, sino como Continente abierto, y que mejore su competitividad situándola en marcos de cooperación y mejorándola por la aplicación de las técnicas de transformación de conflictos.

En el ámbito europeo se contará con la presencia de Marianne Heiberg, alma de los encuentros de Oslo entre Israel y la OLP y viuda del que entonces era ministro de Asuntos Exteriores noruego Johan Holst. Por su parte, Mari Fitzduff y Paul Arthur, del «Consejo de Relaciones entre Comunidades» de Belfast explicarán la labor de terceros para conseguir la tregua del IRA, su importancia, la perspectiva que abre y los riesgos de trabajo que conlleva. Pero también se dará un repaso a otros procesos de diálogo y negociación que han tenido lugar en los últimos treinta años en todo el mundo.

Esperamos, además, que la Conferencia sea punto de partida de otros dos procesos: la creación de una red europea de transformación de conflictos y de una red de cooperación entre Organizaciones No Gubernamentales y entidades latinoamericanas. Del estudio de viabilidad y de la preparación de estos proyectos se ocuparán varios talleres de trabajo.

Dentro de unos días, Donostia recibirá a una pléyade de personajes anónimos, de los que no salen en las fotografías ni en la televisión cuando se firman los acuerdos, pero que son los que trabajan día a día para deshebrar los conflictos que existen en el mundo. Son los ingenieros de la esperanza y de la paz que acuden desde Latinoamérica, desde Canadá, desde los EEUU de Norteamérica y desde África y Asia, además de la Vieja Europa, que envía representaciones de los estados antiguos y de los más nuevos.

A Donostia llegarán, además de quienes han hecho posible en los últimos meses el acuerdo de Oslo o el alto el fuego del IRA, decenas de personas que trabajan día a día y desde el anonimato en la transformación de los conflictos que asolan todos los puntos de nuestro planeta. Los organizadores de la Conferencia les damos a todos nuestro *Ongi etorri!* sincero y esperamos que su influencia sirva, en un futuro próximo, para la transformación de los conflictos en nuestra tierra.

